



## TRANSICIONES

VÍCTOR ALEJANDRO ESPINOZA

*Perdimos licenciado*

El 29 de mayo del 2004, Felipe Calderón sentenció su salida del “gabinete del cambio” cuando asistió al mitin que el gobernador de Jalisco, Francisco Ramírez Acuña, le organizó en El Zapote, un poblado cercano a la ciudad de Guadalajara, para “destaparlo” como su gallo a la candidatura del PAN a la Presidencia de la República. Rápido reaccionó su jefe, Vicente Fox, diciendo que fue “imprudente y fuera de lugar y tiempo”, lo que obligó al joven Calderón a renunciar como secretario de Energía. En aquel momento escribí en esta misma columna: “La ruptura con el presidente, paradójicamente, podría serle útil en su camino a la postulación por parte del PAN y frente al electorado. Podrá marcar distancias con un presidente que terminará sumamente desgastado su encargo... Eso podrá capitalizarlo a su favor el ahora ex funcionario”. Creo que el pronóstico no falló.

Después de conocer los resultados de la primera ronda electoral panista del domingo 11, el presidente Fox se comunicó telefónicamente con Felipe Calderón para felicitarlo. El lunes 12 de septiembre, un contento Felipe Calderón fue recibido en Los Pinos por más de una hora. El presidente mandaba algunos mensajes al panismo y a los otros dos contendientes: Felipe Calderón será el candidato a la presidencia de la República por Acción Nacional. Santiago Creel se había caído estrepitosamente, no sólo en la votación, sino que le habían apagado las veladoras en Los Pinos. Aho-

ra, Fox trataba de componer la maltrecha relación con Calderón y éste se dejaba querer. Además, con su postura, el presidente perfilaba el resultado de la segunda elección panista que tendrá lugar el próximo 2 de octubre en los estados de Campeche, Chiapas, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán. Por si algo faltara, pues Consulta Mitofsky había pronosticado que sería en este conjunto de entidades donde Calderón ganaría, perdiendo la anterior y la posterior del 23 de octubre.

El mismo lunes 12 de septiembre, un abrumado Santiago Creel y un apesadumbrado Alberto Cárdenas Jiménez, que de “caballo negro” cambió a un tono gris, afirmaban que habían ganado todos y que era una prueba democrática. Santiago Creel deberá valorar los costos de haber creído que mimetizándose en Vicente Fox, triunfaría. Creel, como Cárdenas Jiménez, basaron su campaña interna en la magnificación de los logros del gobierno foxista. Creel, a su vez, decidió hasta impostar la voz y utilizar la mímica de Fox. Pero ello ha sido rechazado por el panismo. Seguramente veían en Creel otra imposición como sucedió en el año 2000. Perciben que el ex secretario de Gobernación es un panista de último momento. Tal vez más que el costo por la promoción del desafuero a Andrés Manuel López Obrador, pareció valorarse negativamente la concesión de permisos de apuestas otorgadas a Televisa. Para los panistas de cuna, se trató de una inmoralidad y así pasó la factura.

Para Santiago Creel la derrota del domingo 11 se debió a la baja participación. El abstencionismo, que efectivamente se situó en un 72%, lo perjudicó más que a sus oponentes. Sin embargo, las cifras parecen contradecir su hipótesis. Como sabemos, la primera etapa electoral tuvo lugar en 10 entidades. En Nuevo León, donde el promedio de participación fue el más alto, situándose en un 41%, Calderón triunfó con el porcentaje más alto: 51%, mientras que Creel se quedó en 39%. En Guanajuato, la tierra de Fox, fue el segundo estado menos abstencionista (36% de participación) y también Calderón triunfó holgadamente con un 46%. Creel sólo recibió el 24%. Paradójicamente, en Guanajuato, Alberto Cárdenas se situó en segundo lugar, por arriba de Creel Miranda, con el 30%. Para terminar de contradecir la explicación del ex secretario de Gobernación, en el estado con más alta abstención, Zacatecas, donde sólo participó el 19% del padrón de militantes y adherentes, triunfó Creel Miranda al obtener el 38% de los votos; siendo el 34% para Calderón. Así, Calderón parece enfilarse a la candidatura del PAN a la presidencia. Se trata del retorno del panismo de cuna; van perdiendo los que arribaron al poder con Fox.

Más vale tarde. Por fin, ante el evidente fracaso de su gestión, el ingeniero Jaime Parada renunció por “motivos de salud” a la dirección general de Conacyt. Urgen cambios en la política científica y tecnológica del país. También en los centros del sistema Conacyt, para dar prioridad a las actividades sustantivas y acotar la discrecionalidad en el uso de los recursos -públicos-.

Correo electrónico: victorae@dns.colef.mx

El autor es investigador de El Colegio de la Frontera Norte.